



P O R  
LA EXC<sup>MA.</sup> SEÑORA

DOÑA FRANCISCA MANVE-  
LA AMBROSIA FERNANDEZ DE CORDOVA, MARQVESA  
de Guadalcazar, y de Almonacir, Condesa de  
Casa-Palma.

EN EL PLEYTO

SOBRE LA SVCCESION DE EL ESTADO, Y MAYORAZGO  
de Guadalcazar.

REPLICATO

*ALOS PAPELES QUE SE DIERON ALOS  
Señores Iuezes de la Instancia de Vista, por D. Anto-  
nio de Aguilar Fernandez de Cordova, y Don Loren-  
ço Fernandez de Cordova, que en dicha  
Instancia litigaba.*



P O R

LA EXC<sup>MA</sup> SENORA

DOÑA FRANCISCA MARTA

DE VILLAVIEJA, Y A LA

EN EL PUEYO

DE

REFUGIO

DE

DE

DE

DE

Num. 1.



L CONTEXTO DE LA FVNDACION, Sentencia de Tenuta, que en su vista, y de los alegatos de las partes que litigaban, pronunciò el Consejo à favor de la Excelentissima Señora Duquesa de Sessa, madre de la Señora Litigante, el año passado de

675. tuvieron à su Excelencia en la referida instancia muy confiada en su seguro derecho, confirmandole la de la legal posesion, que en su Estado continuava, muchos dictámenes, que se la asseguraban justa.

§. 2. Este fue el motivo de su satisfacion en manifestar su verdad, solo por las mal formadas clausulas de el Informe, que escrivimos para la determinacion de la yà dicha instancia, que se diò à los Señores Juezes de ella; y en esta se ha exhibido, para que los Coligantes repliquen.

§. 3. Puso en cuydado (aun sin duda de su derecho) à su Excelencia la Sentencia de vista pronunciada, en que se declara à Don Antonio por successor de el referido Estado. Y persuadida, resultò este contrario successo de no estàr bien expressados en nuestro primero Informe los fundamentos de su justicia (*cum per ampliores homines perfectissima veritas reveletur: Vt constat ex text. in leg. fin. §. Lex etenim. C. de fideicom. & juditium sit integrum. quod plurimorum Sententij confirmatur: Vt ait text. in cap. Extra. 64. distinct.*)

§. 4. Encargò à los mas doctos su mas acertada expresion, como se ha logrado en los tres papeles escritos despues de pronunciada la Sentencia de Vista, que se han de dar à los Señores Juezes de esta Instancia, y tambien se han exhibido para el Replicato: en los quales, estando, no solo con mas que admirable acierto, discurridos los fundamentos que apoyan el derecho de su Excelencia; si no tambien con igual destreza satisfechos los que las otras partes à su favor han alegado para su inclusion, con ingeniosa claridad expuesta la verdadera inteligencia de las clausulas, y orden, que segun ella, debe observarse para la sucesion, que se litiga.

§. 5. No cansaramos à V. S. con nueva repeticion, si no precisara à ella el averse omitido en los primeros papeles el poner la exclusion de la filiacion de Don Antonio de Aguilar, à que principalmente, y à excluir la legitimacion de la persona de Don Fernando Fernandez de Cordova se reduce este en su parte primera, de dós en que và dividido; reservando para la segunda, no el añadir, si no cumplir la forma de el replicato, haziendo memoria de el que tienen en si mismas las proposiciones alegadas en los papeles contrarios.

# PARTE I.

§. 6. **A** El passo que su Excelencia tiene justificada su filiacion legitima, sin que hasta aora se aya ofrecido reparo, que oponerle, no lo han hecho asi las otras partes; porque sentando son descendientes legitimos de Lope Gutierrez (Cas. 2.) Fundador de este Mayorazgo, el Conde de Arenales por suponer que viene de varon legitimo de Maria Alfonso (Cas. 11.) hija de el Fundador, Don Antonio de Aguilar Fernandez de Cordova, por dezir, que es septimo nieto de Don Francisco Fernandez de Cordova (Cas. 26.) Señor que fue de este Estado, y Don Fernando Fernandez de Cordova y Sande; porque quiere ser hermano legitimo de Don Antonio, y Don Lorenço Fernandez de Cordova y Sande (Casas 62. y 63.) que murieron pendiente este pleyto.

§. 7. Ninguno de los tres ha probado este Fundamento de su intencion, como, segun las clausulas de este Mayorazgo, les incumbia hazerlo: *Leg. Verius, ff. de probat. leg. Non ignorat, C. qui accus. non Poss.* Dom. Castill. tom. 6. cap. 125. num. 1. Dom. Crespi. *observat.* 23. num. 31. *Lara de Cappell. lib. 2. cap. 4. à num. 22.*

§. 8. No el Conde de Arenales; porque à este assumpo otra mas remontada pluma escrivio en el Juizio de Tenuta vn papel muy docto, que se ha entregado à V. S. Y si alli no pudo obtener el abuelo de el Conde, sin embargo de ser vn juyzio possessorio, en que basta menor, y no tan exacta probança de filiacion; menos podrá oy el nieto en este juyzio petitorio, donde se requiere sea mayor, y mas plena la probança: Dom. Covarr. *de Spons. part. 2. cap. 8. §. 3. num. 6.* Dom. Castill. tom. 6. cap. 124. num. 15. & 16. *Garc. de Nobilit. gloss. 20. num. 7. versic. Vnde nota, & nu. 8. Vbi probat ex leg. fin. tit. 19. partit. 4. Rota apud Paul. Zachiam. decis. 81. num. 2.*

§. 9. No Don Fernando Fernandez de Cordova y Sande; porque aunque se concediera (que no se haze) que Don Antonio, y Don Lorenço Fernandez de Cordova y Sande (Casas 62. y 63.) à quienes llama sus hermanos, justificaron en este pleyto su filiacion, no ha legitimado Don Fernando su persona, ni probado en bastante forma ser hermano entero, y legitimo de los susodichos.

§. 10. Porque lo que à este fin ha presentado, es vna informacion, que suena aver dado ante vn Alcalde Ordinario de la Ciudad de los Reyes en Indias; la qual de ninguna fuerte es de atender: asi por estar hecha sin citacion, y con testigos parientes de el Don Fernando; como porque aunque por traerse de lugar tan distante, parece viene autorizada de el Alcalde Ordinario, y Escrivano ante quien se recibio, y legalizada de otros Escrivanos publicos de dicha Ciudad (*Memorial num. 654.*) adhuc con estas circunstancias, no prueban los instrumentos que se traen de partes remotas en negocios de tanta gravedad, è interesse, como el presente: *Innocent. in cap. 1. num. 1. extra de Cleric. peregrin. Gonç. in Reg. 8. Chancill. gloss.*

30

*gloss. 64. num. 15. & 21. Parej. de Instrument. edit. tit. 1. resol. 30*  
*§. 2. num. 54.*

§. 11. Accedit: que para que dichos papeles no prueben en vn pleyto de esta calidad, basta el estãr redarguidos de falsos, y no averse comprobado; Parej. vbi supr. *num. 43.* porque regularmente qualquier instrumento redarguido, y no comprobado, no prueba *ex Auth. de Tabellion. §. Illud, collat. 4. leg. 115. tit. 18. part. 3.* Et ibi Dom. Gregor. Lop. *gloss. 1. Dom. Covarr. practic. cap. 19. num. 9.*

§. 12. Demas, que es muy digno de reparo, que Don Fernando no aya presentado su Fè de Baptismo (como lo hizieron de las suyas Don Antonio, y Don Lorenço Fernandez de Cordova y Sande, *Memorial, num. 87. y 91.*) para que de este modo se reconociera, si era hijo legitimo de los de la Caf. 57. que son los mismos à quienes los susodichos dieron por sus padres, y los que se expresan en sus Fees de Baptismo. Y aun Don Lorenço hizo comprobacion de la que presentò legalizada, para justificar, que era hermano de Don Antonio, *Memorial, dict. num. 87.*

§. 13. Menos ha presentado Don Fernando, algun testamento de los de la dicha Caf. 57. en que lo declaren por su hijo; ni tampoco en otro de los instrumentos, que presentaron los dichos Don Antonio, y Don Lorenço Fernandez de Cordova para prueba de su filiacion; se enuncia que tuviesse tal hermano, conque de ninguna suerte se deben estimar los papeles, en que se funda para aver fallido à este pleyto.

§. 14. Lo mismo procede en quanto à Don Antonio de Aguilar Fernandez de Cordova; porque siendo de su obligacion probar dos cosas: la vna, la descendencia que deriva de Don Francisco Fernandez de Cordova (Caf. 26.) y la otra, la legitimidad de esta descendencia (que ambas las comprehendiò el texto *in leg. 2. C. de Carbonian. edit. ibi: Carbonianum edictum sub personis legitimis ex indubitato matrimonio, custodito partu, & probata legitima successione, desertur. Rota apud Paul. Zach. decis. 82. num. 1. & 2. Sesse decis. 390. num. 3.*) no ha hecho lo vno, ni otro.

§. 15. No ha justificado la descendencia, que es lo primero (que despues passaremos à la legitimidad, que es lo segundo) porque debiendo Don Antonio hazer esta justificacion, con los requisitos, y circunstancias, que previenen los textos, y los Autores clãficos, que es, probando claramente cada grado con las enunciativas, que nazcan de dos, ò mas instrumentos, que sean precisas para el acto que en ellos se celebra, y no ociosamente puestas, y de personas distintas, y estas no sospechosas, ni interesadas. Dom. Castill. *dict. cap. 123. num. 8. & 9. Loth. de Re Benefic. lib. 2. quest. 11. num. 110. Ciarlin. lib. 1. controv. 23. à num. 21. Parej. de Instr. edit. tit. 7. resolut. 9. à num. 63. Noguier. allegat. 25. à num. 259.* Y la identidad de los sujetos contenidos en cada grado; de tal forma, que no padezca la menor duda, incertidumbre, ni perplexidad, Escob. *de Purit. part. 1. quest. 16. à num. 1.* Lo qual, aun es mas in-

dispensable en materias antiguas , por ser donde es mas facil , y contingente la equivocacion Loth. vbi supr. á num. 110.

§. 16. No se halla asistida de estos requisitos , y circunstancias la prueba , que Don Antonio ha pretendido hazer de su filiacion con varios instrumentos , y papeles que ha presentado ; no con testigos que aya examinado en esta Instancia, ni en la antecedente : porque aunque dize , que Don Francisco Fernandez de Cordova ( Caf. 26. ) tercero nieto indubitable de el Fundador , tuvo por su hijo segundo à Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 30. ) y este por sus hijos , y de Doña Juana de Angulo su muger , à D. Francisco Fernandez de Cordova ( Caf. 35. ) à quien D. Antonio nõbra su quinto abuelo , y à D. Luis Fernandez de Cordova ( Caf. 34. ) à quien diò por su abuelo D. Luis ( C. 46. ) vltimo poseedor legal de este Mayorazgo.

§. 17. No se ajusta por medio alguno. que D. Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 30. ) sea el mismo Don Garcia Fernandez de Cordova , de quien Don Antonio pretende descender , y cuyo motivo quiere que le aprovechen los papeles de que se valiò el vltimo poseedor para prueba de su filiacion en el Juizio de Tenuta.

§. 18. Porque en la Executoria de Nobleza que allí presentò , que parece se litigò en el año de 565. depusieron algunos testigos , que avria yà de cinco à seis años que era muerto Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 30. ) padre de Don Luis Fernandez de Cordova ( Caf. 34. ) *Memorial* , num. 552. *propè finem*. Y por dos escripturas que presentò el Marquès Don Luis Fernandez de Cordova ( Caf. 51. ) en vn pleyto de alimentos , que contra el siguiò el vltimo poseedor , consta que en el año de 571. y por Março de 576. vivia otro Don Garcia Fernandez de Cordova , vezino de la Ciudad de Ezija ; el qual tomò à censo de Don Antonio Fernandez de Cordova ( Caf. 38. ) dueño , que entonçes era de este Estado , algunas tierras en la Villa de Guadalcazar , y con su licencia bolviò à vender parte de ellas , *Memorial* , num. 620. 621.

§. 19. Asimismo , por vn testimonio de que se vale Don Antonio , y se presentò en Tenuta por el vltimo poseedor , se enuncia , q̄ en vna probança hecha por Receptor de esta Real Chancilleria , en vn pleyto que siguiò Don Francisco Fernandez de Cordova ( Caf. 33. ) poseedor de este Estado , sobre Santa Cruz , y Duernas , se examinò otro Don Garcia Fernandez de Cordova , hijo de el Comendador Antonio Fernandez de Cordova , *Memorial* , num. 567.

§. 20. Conque no pudiendo ser ninguno de estos dos Garcias Fernandez de Cordova ; el Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 30. ) que diò por su Ascendiente el vltimo poseedor : es preciso confessar , que en aquel mismo tiempo hubo otros Garcias Fernandez de Cordova distintos , y diversos de el de dicha Caf. 30. de los quales pudo alguno ser el padre de Don Francisco Fernandez de Cordova ( Caf. 35. ) à quien Don Antonio llama su quinto abuelo.

§. 21. Esfuèrçase esto , de que en el pleyto de alimentos , que el vltimo poseedor puso à el Marquès Don Luis Fernandez de

de Cordova ( Caf. 51. ) presentò este otra escriptura , por la qual, D.  
Antonio Fernandez de Cordova ( Caf. 38. ) demàs de las tierras, que  
en el año de 571. diò à censo à el otro Don Garcia Fernandez de Cor-  
dova , vezino de la Ciudad de Ezija , diò en la misma forma vn Oli-  
var à Don Francisco Fernandez de Cordova , vezino de ella , *Me-  
morial* , num. 624. conque cabe muy bien , que este Don Francisco  
fuesse hijo de dicho Don Garcia , y no de el de la Caf. 30. que mu-  
chos años antes avia fallecido.

§. 22. Evidenciase mas , de que por vno de los pape-  
les presentados por Don Antonio se dize , que en las elecciones de  
Oficiales que se hizieron en la Ciudad de Ezija por el año de 545. en-  
traron en suertes por el estado de Hijosdalgo Don Francisco de Bena-  
vides , y Don Garcia su padre ; porque si estos fueran el padre, y her-  
mano de Don Luis Feraandez de Cordova ( Caf. 34. ) que fue quien  
litigò despues la Executoria referida de Nobleza con el Concejo de  
dicha Ciudad ; no se compadeze , que le huviera obligado à litigar,  
teniendo admitidos por Hijosdalgos à su padre , y hermano, ò que  
à lo menos el Don Luis no huviera presentado en aquel pleyto vn  
año positivo tan en su favor , por suponerse era de su padre , y herma-  
no , y que por el mismo caso, no podia ignorarlo : y assi es visto, que  
era de otra familia , que la de el dicho Don Luis Fernandez de Cor-  
dova ( Caf. 34. )

§. 23. Concorre asimismo , que afirmandose por D.  
Antonio , que el hijo mayor que tuvo Don Garcia Fernandez de Cor-  
dova ( Caf. 30. ) fue Don Francisco Fernandez de Cordova ( Casa  
35. ) su asserto quinto abuelo , por los papeles que vltimamente ha  
presentado , sacados de los pleytos q̄ se figuieron en razon de alimen-  
tos contra los poseedores de este Estado, y Mayorazgo, por los de la  
familia de Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 30. ) no se halla  
que Don Francisco Fernandez de Cordova ( Casa 35. ) ni otro algu-  
no de los que procedieron de el, y à quienes Don Antonio dà por sus  
progenitores , litigara dichos alimentos ; que ha ser de dicha familia,  
y los que ocupaban la linea primogenita, no es dable que lo dexaran  
de hazer ; y mas , quando suena aver intentado esta pretension Don  
Diego Fernandez de Cordova ( Letra G. ) que se dize fue hermano  
menor de Don Francisco Fernandez de Cordova ( Caf. 35. )

§. 24. Tambien arguye ser de diverso linage el D. Gar-  
cia , y el Don Francisco Fernandez de Cordova, q̄ D. Antonio tiene  
por su quinto; y sexto abuelos , el que no ha probado con testigos, ni  
en otra forma , que ellos, ni sus descendientes se ayen tratado, ni co-  
municado por parientes con los sucesores de este Estado , y Mayo-  
razgo, ex *Malcad. de Probat. conclus. 790. num. 16. Peregrin. de  
Fideicom. art. 43. num. 76. Gratian. tom. 4. discept. 653. num. 77.  
Noguer. allegat. 25. num. 79. 322.*

§. 25. No pudiendo, pues, Don Anronio negar la plu-  
ralidad de Garcias Fernandez de Cordova, que resulta de los Autos,  
recurre à que se verifique en los dos Garcias ( Casas 40. y 41. ) que el  
primero se dà por padre de el vltimo poseedor , y el segundo por  
quar-

quarto abuelo de D. Antonio , lo qual no puede hazerle lugar : por que ( como ha de monstrado ) el Garcia Fernandez de Cordova , que se menciona en la Executoria de Nobleza de el año de 565 , por este tiempo yà era muerto , y el Garcia Fernandez de Cordova , que consta de las escripturas de que se valió el Marqués Don Luis Fernandez de Cordova ( Caf. 51. ) en el pleyto de alimentos , que le movió el vltimo poseedor , vivia por el año de 571. *Memorial, num. 620. & 621.*

§. 26. Y como parece de otros instrumentos presentados por Don Antonio , y de lo mismo que alega , y confiesa en sus peticiones , *Memorial, num. 632.* Don Luis Fernandez de Cordova ( Caf. 41. ) su quarto abuelo vivió hasta el año de 598. y Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 40. ) hasta el de 610. y así no son estos donde soló está la pluralidad de los Garcias , si no los otros anteriores.

§. 27. Demàs , que estos dos Garcias de las casas 40. y 41. solo el primero tuvo vn hijo , que se llamó Don Luis Fernandez de Cordova , que fue el vltimo poseedor ; pero de los otros Garcias primeros , los dos tuvieron hijos llamados Don Luis Fernandez de Cordova , que el vno fue el de la Casa 34. que litigó la Executoria de Nobleza , y el otro fue hijo de el Garcia Fernandez de Cordova , contenido en las escripturas , que se han referido de el año de 571. y Março de 576. pues por otra escriptura que con ellas se presentó , se ajusta , que à breves días de aver muerto dicho Don Garcia , este otro Don Luis Fernandez de Cordova , haziendo relación de ello , y de como era su hijo , vende por Diciembre de el mismo año de 576. à Don Antonio Fernandez de Cordova ( Casa 38. ) vna Heredad de Viñas , y Olivares , *Memorial, num. 623.*

§. 28. Conque à vista de esta pluralidad de Garcias Fernandez de Cordova , no aviendo probado Don Antonio la identidad de el que quiere que sea su ascendiente , que es el de la Casa 30. antes si , obstandole las razones , y fundamentos que ay para lo contenido , de ninguna suerte se puede tener por justificada la filiacion q̄ ha dado , vti ad rem Ciryac. *controv. 281. num. 25. & seqq.*

§. 29. Ni para este efecto puede obrar cosa alguna en su favor , el que en las quantas , y particiones , que se hizieron por muerte de Don Francisco Fernandez de Cordova en el año de 559. sus menores hijos nombraran por su Curador ad litem à Don Diego Fernandez de Cordova ; porque de aqui no se deduze , que este fuese el de la letra G. de el Arbol , y à quien se dize tuvo por hijo Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 30. ) y consiguientemente que fuese su hermano el dicho Don Francisco Fernandez de Cordova , y el mismo de la Casa 35. porque los dichos menores , no expressaron que el Don Diego Fernandez de Cordova era su tio , y tal hermano de su padre ( que à ser cierto , no cabe que lo omitieran ) antes si , se acredita lo opuesto , pues siendo el hijo de Don Garcia Fernandez de Cordova ( Casa 30. ) que tuvo este nombre , persona de tanta graduacion , que fue Corregidor de Palencia , y ocupò otros empleos ,



*Memorial*, num. 524. ño se sufre que fuera eligido para vn encargo tan inferior, como de Curador al litem.

§. 30. Aumentase la duda, conque los mismos testigos, que depusieron en la Executoria de Nobleza, que presentò el vltimo poseedor, dàn por aquel tiempo otro Don Diego Fernandez de Cordova, padre de Don Iñigo Fernandez de Cordova, *Memorial*, num. 586. y el Don Diego, que se llama hijo de Don Garcia Fernandez de Cordova (Cas. 30.) murió sin succession.

§. 31. Tampoco puede servir à Don Antonio la escriptura, que ha presentado de el año de 544. por la qual suena, que Garcia de Benavides, y Doña Juana de Angulo su muger (que se dize ser los de la Casa 30.) venden vn censo à Don Francisco de Benavides su hijo, y à Doña Maria de las Casas su muger, *Memorial*, num. 514. porque esta enunciativa no es de atender.

§. 31. Lo primero, porque es vnica, y como tal, etiam quod verlemur in antiquis, no puede hazer prueba, ex Dom; Solorç, de *Iur. Ind. tom. 2. lib. 1. cap. 26. num. 37.* Dom. Castell. tom. 6. cap. 123. num. 9. & cum alijs Noguier, alleg. 25. num. 259. vbi rationem assignat.

§. 33. Lo segundo: porque siendo esta escriptura vn contrato de compra, y venta, dandose à entender, que el Don Francisco de Benavides estaba presente, y era el Comprador, ni acepta la venta, ni entra, ni habla en la escriptura, ni la firma; conque requiriendo precisamente qualquiera compra, y venta el consentimiento de ambos contrayentes, leg. 1. ff. de *contrab. empt.* §. 1. *in fl. eodem*, se resuelve esta escriptura en vn acto illusorio, è indigno de q̄ se haga aprecio de su narrativa, ex Mathienç, in leg. 3. *gloss. 4. num. 13. tit. 4. lib. 5. Recop.*

§. 34. Lo tercero: que no aviendo intervenido en esta escriptura, ni halladose presente à su otorgamiento Doña Maria de las Casas, se passa à nombrarla muger de el Don Francisco de Benavides, y suponerla tambien Compradora, no siendo lo vno, ni otro necesario, si totalmente ocioso, superfluo, y aun incierto.

§. 35. Y asì este instrumento (demàs de incurrir en los vicios, de que debia carecer para que pudiera probar, iuxta notata *suprà num. 15.*) es sospechosissimo; pues parece se hizo, no para lo que importaba, que era la perfeccion de el contrato, que en el se celebra; si para lo que no era menester: que es, que sonara que Don Francisco de Benavides era hijo de los de la Casa 30. y marido de Doña Maria de las Casas.

§. 36. Menos ha justificado Don Antonio la identidad de la persona de Don Garcia Fernandez de Cordova (Cas. 41.) à quien haze su quarto abuelo; y que este fuesse el hijo, que de este nombre se dize tuvieron dichos Don Francisco de Benavides, y Doña Maria de las Casas, y que contraxo matrimonio con Doña Luysa Bermudez; porque no ha presentado Fees de Baptismo, Desposorios, ni Velaciones, que prueben esta identidad; ni testamento de la dicha Doña Luysa, ni de la Doña Maria de las Casas; y en el que presenta

lenta otorgado por dicho Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 41. ) no declara sus padres

§. 37. A que se llega ; que en ninguno de los testimonios , que Don Antonio ha sacado de nuevo de pleytos antiguos, que se subcitaron contra los poseedores de este Estado, y Mayorazgo, ni pide, ni se examina como pariente Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 41. ) ni de él se haze la menor mencion.

§. 38. Y aunque por reconocerlo así Don Antonio, acudé para la prueba de esta identidad à la linea de Don Luis Fernandez de Cordova ( Caf. 46. ) vltimo poseedor , pretendiendo , que los de ella se trataban por parientes con Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 41. ) ni ay testigos que lo depongan , ni los papeles, de que para este efecto se vale, son de estimar.

§. 39. Lo primero ; porque aunque dize q̄ D. Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 40. ) padre de el vltimo poseedor, fue Padrino de Baptismo de Don Antonio de Aguilar Fernandez de Cordova ( Caf. 58. ) abuelo de Don Antonio , y Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 41. ) su quarto abuelo , avia antes sacado de pila à el Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 40. ) este reciproco cõpadrazgo no prueba parentesco de consanguinidad entre los dos Garcias : pues aun es controvertible , si la misma Fè de Baptismo prueba , que el Bautizado sea hijo de los padres , que se le dan por ella : nam negat Mart. *vor. 26. à num. 7.* & distinguit Rot. apud Paul, Zach. *decis. 100. num. 11.*

§. 40. Lo segundo ; porque la misma, y aun peor fortuna corre el testamento , que se dize ser de Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 40. ) *Memorial, num. 527. vsque ad 550.* porque no mereze credito ; pues aviendo sido cerrado , nunca llegó à abrirse con las solemnidades de derecho. Y así ; ni se halla comprobada la firma de el Don Garcia , ni la de el Escrivano ante quien suena otorgado , y en substancia viene à ser vn papel simple.

§. 41. Deinde : la clausula que se supone ser de este testamento , y en ella aver declarado dicho Don Garcia , que el otro Don Garcia ( Caf. 41. ) era su primo , no està dentro de el cuerpo de el testamento , ni se firma por él Don Garcia ( Caf. 40. ) y està de letra diferente ; siendo así , que si fuera ordenada por el susodicho , la huviera añadido à el fin de el testamento , y firmadola , como lo executò con la clausula de herederos , que aviendosele olvidado , despues de tenerlo firmado, la añadió , y firmò ; quedando todavia blanco bastante para poner otra , y tambien la letra fuera vna misma.

§. 42. Y lo que de el todo manifiesta la falsedad , y suposicion de dicha clausula, es, que debiendo estàr numerada la oja, donde se contiene, respecto de hallarse escrita (como està numeradas las antecedente, y siguiente) no tiene numeracion : Y así claramente se dà à entender , que era foxa blanca ; y que despues , durante este pleyto, se ha añadido en ella la clausula referida para hazer parientes à los dos Garcias de las Casas 40. y 41. La qual falsedad, por ser cometida en Autos Judiciales , bastara para que quien della se vale , no pueda

puede obtener en este pléyto, *ex leg. in Fraudem*, §. *Quoties*, ff. *de Iur. Fisc.* Cevall. *comm. quæst.* 19. Barbol. *in cap. Olim*, num. 6. *de rescript.*

§. 43. Lo tercero; porque nada adelanta Don Antonio con la escriptura de Transaccion, que suena otorgada en la Ciudad de Sevilla por el año de 588. entre Don Garcia Fernandez de Cordova ( *Cal. 40.* ) y el Doctor Christoval de la Quadra, *Memorial*, num. 544. porque aunque en ella se refiere, que jurò conozer à el dicho Don Garcia, otro Don Garcia de Cordova, y especificò ( sin ser del caso ) que era su primo hermano, de aqui no se saca que este fuese el de la *Cal. 41.* à quien Don Antonio dà por su quarto abuelo; antes si, por el mismo hecho de aver afirmado, que era vezino de la Ciudad de Sevilla, se persuade, que era otro diverso Don Garcia; porque el quarto abuelo de Don Antonio, fue natural de Ezija, y vezino de ella, antes, y despues de dicho año de 588. como lo tiene confessado, y se ajusta de otros instrumentos. Conque, demàs de lo comun de dicho nombre, y apellido, ay esta circunstancia, que excluye la identidad, *ex Dom. Valenç. cons.* 77. num. 46. *Noguer. dift. allegat.* 25. num. 265. & 266. *Cyriac. controv.* 181. nu. 26. & 28.

§. 44. Lo quarto; porque ni merecen a precio los instrumentos, que presenta Don Antonio, otorgados, al parecer, por Doña Agueda de la Quadra, segunda muger, que se dize fue de Don Garcia Fernandez de Cordova ( *Cal. 41.* ) porque como si oy viviera la susodicha, y depusiera como testigo en favor de Don Antonio, que dicho Don Garcia su marido, era primo hermano de Don Garcia Fernandez de Cordova, que se pretende ser el de la *Casa 40.* è hijo de Don Francisco Fernandez de Cordova, y Doña Maria de las Casas ( *Cal. 35.* ) no se le diera credito; de la misma suerte no se debe estàr à las enunciativas, en que asì lo quiere dàr à entender por dichos instrumentos, *vti ex Rota apud Farinac. decis.* 678. num. 5. *tit. 1.* in *posth.* *considerat Noguer. dift. alleg.* 25. num. 263.

§. 45. Demàs, que para que por la escriptura de el año de 574. la Doña Agueda de la Quadra donara intervivos à vn hermano de Don Garcia Fernandez de Cordova su marido, veinte y cinco arañadas de Olivar de 80. que tenia en el Heredamiento de el pago de la Venta Martico; y asimismo la tercia parte de sus Caserías, y Molino de azeyte ( que es donde dize, que su marido era hijo de Don Francisco Fernandez de Cordova, y Doña Maria de las Casas ( *Cal. 35.* ) *Memorial*, num. 504. ) era extra rem, y ageno de el fin à que se dirigia el instrumento, hazer esta expresion. Y asì le comprehende también la censura de el mismo Noguerol *vbi supra proxime num.* 262.

§. 46. *Ibi: In bis etiam termini necessarium est, verba enuntiativa ad probandam in antiquis samam, esse præcissa ad actû, qui celebratur; & non ociosse prolata, & inutiliter, vt per Mathesilan. singul.* 79. *Lozber. vbi proxime*, num. 111. & *ideo verba scripturæ venditionis domus, in qua Didacus de Cueva, & reliqui vendunt*

*dunt eam Secretario Camanes, afferentes esse fratres, & filios suorum parentum, non conducant ad prædictam venditionem, siquidem sufficeret quod domus eorum esset.*

§. 47. Y despues de sonar hecha por la Doña Agueda de la Quadra en la escriptura antecedente la donacion referida, por el otro instrumento ( en que dize, que Don Garcia su marido, es primo hermano de Don Garcia ( Caf. 40. ) que es el testamento que otorgò por el año de 598. *Memorial, num. 598.* ) funda Vnculo de todo el dicho Heredamiento de el pago de la Venta Martico, y las arañadas de Olivar de que se compone; que refiere ser 150, y asimismo integramente de sus Caserías, y Molino de azeyte, como si nada de ello huviera antes donado irrevocablemente à el hermano de dicho su marido: que son cosas entre si repugnantes, como reparable, que hasta aora Don Antonio no aya mostrado poseer dicho Vnculo, como lo poseyera, segun sus llamamientos, à ser cierta su fundacion.

§. 48. Y vltimamente, el llamarse vnas personas à otras *Hermanos, Primos, Sobrinos, & sic de alijs similibus*, no solo es por si muy debil, y leve sospecha de parentesco; respecto de q̄ esta denominacion puede nacer, no de la sangre, si de otras causas; si no q̄ en materia grave, y donde se trata de perjuizio de tercero ( como lo vno, y otro concurre en nuestro caso ) no prueba, ni obra efecto alguno, vt abundè probat Noguier, *dict. alleg. 25. num. 323. cum tribus seqq.*

§. 49. En quãto à las deposiciones de algunos testigos; que se insertan en los testimonios, que Don Antonio nuevamente ha facado de pleytos antiguos, que se dize ha avido entre los de la familia de el Fundador, *Memorial, à num. 520.* se reduzen, à que huvo vn Don Garcia Fernandez de Cordova, hijo de Don Francisco Fernandez de Cordova ( Caf. 26. ) Señor que fue de este Estado; pero que este Don Garcia, sea el mismo, de quien Don Antonio pretende derivar su descendencia, ni se prueba por dichos testigos, ni por otro medio. Y assi, ex omnibus hucusque positis, se viene en conocimiento de que no ha justificado su filiacion, segun, y en la forma que lo debia hazer.

§. 50. Que tampoco lo aya conseguido, en quanto à la legitimidad de esta filiacion, es ilacion, y consiguiente claro: por que siendo la legitimidad vn accidente que se sujeta en la filiacion, si esta no se prueba, mal puede darse aquella: quia accidens nequit esse sine subiecto. *Leg. Si seruum, §. 1. ff. de act. empt. & vend. cum vulgatis.*

§. 51. Pero sin perjuizio de la verdad, data hipotesis, que Don Antonio huviera justificado su filiacion, todavia se procurara fundar, que no lo ha hecho en quanto à la legitimidad de ella, especialmente en los grados, y calas, que suben desde Don Garcia Fernandez de Cordova ( Caf. 53. ) su segundo abuelo, hasta el septimo, que es Don Francisco Fernandez de Cordova ( Caf. 26. )

§. 52. Para lo qual, es de suponer, que la legitimidad  
rteic

7.  
tiene por su causa, y principio eficiente à el matrimonio, & *ab eo procedit tanquam filia à matre. Auth. quib. mod. nat. efficiant. sui. verl. Legitimi quidem, coll. 3. Cæsar. de Grass. decis. 176. n. 6. Lothet. de Re Benefic. lib. 2. quest. 48. à num. 26.* Conque quien pretendiere ser hijo legitimo, ha de probar ser nacido de matrimonio.

§. 53. Esta prueba puede ser presumptiva, ò real, y verdadera: presumptiva, quando ay conjeturas, y presumpciones, de donde se deduzca ser la filiacion legitima, ò en caso de duda se presume serlo. La real, y verdadera prueba es, la que resulta de testigos, que se hallaron presentes à el matrimonio, ò de instrumento que se hizo de su celebracion: *ex Authoribus, qui infra referentur.*

§. 54. Esto supuesto, que Don Antonio no aya justificado la legitimidad de su filiacion, lo hemos de mostrar por Derecho Civil, y Canonico. Por el Civil; porque este para la prueba de la filiacion legitima, requiere la real, y verdadera, y excluye la presumptiva. *Leg. 2. C. de Carbon. Aedit. ibi: Ex indubitato matrimonio. Leg. Donationes in Concubinam. ff. de Donat.* Donde para prueba del matrimonio, no se admiten las tablas matrimoniales, ò capitulaciones, ibi: *Neque enim tabulas facere matrimonium.* Lo mismo les sucede à las Escrituras de dote. *Auth. de Nuptijs, §. Nuptias. collat. 4. Auth. de Trident. & semis. §. sed nec. collat. 3. ibi: Nuptias non faciunt dotes.*

§. 55. Igual fortuna corren orras qualesquier enunciativas, en que los padres digan ser marido, y muger, y que como tales han tenido estos, y aquellos hijos. *Leg. neque professio. C. de Testam. Leg. non epistolis. Leg. non nudis. C. de Probat. ibi: Non nudis asseverationibus, neque ementita professione (licet utriusque consentiant) sed matrimonio legitimo concepti filij Civili iure patri constituuntur.*

§. 56. Y la razon es; porque como el Derecho Civil no quiso que à los hijos, que alias eran legitimos, los pudiera hazer ilegítimos, la mera assercion de los padres. *Leg. Imperatores. §. Mulier gravida. ff. de Probat. leg. 3. ff. de lib. & posth. ibi: Etiam si pater ex adulterio natum dixerit.* No quiso, è contra, que à los hijos, que alias fueran ilegítimos, pudieran los padres con sola su declaracion, hazerlos legitimos; y asì dispuso, que no les dañara para la vno, ni les aprovechara para lo otro. *Leg. Prætor ait la 1. §. 3. ff. de Iur. Iurand. ibi: Matris igitur ius iurandum partui, neque nocebit, neque proficiet.*

§. 57. El Derecho Canonico procediò en lo anti-guo mas benigno con la prueba del matrimonio: porque admitia conjeturas, y presumpciones, de donde el que de esta fuerte se probaba, se denominaba matrimonio presunto, à diferencia de el verdadero. Dom. Covarrub. *de Sponsal. part. 2. cap. 1. num. 5. Dom. Solorçan. tom. 2. de Iur. Indiar. lib. 2. cap. 21. num. 65. Cancer. lib. 3. Variar. cap. 11. à n. 102. Menoch. lib. 3. præf. 1. per totam.* Donde trae las conjeturas, y presumpciones, que en este caso pueden, ò no hazer probança.

§ 58. Pero oÿ por el nuevo Decreto de el Santo Concilio de Trento, *cap. 1. Sess. 24. de Reform.* que manda le tengan solamente por matrimonios legitimos, los que se contraen en presencia del Parroco, y testigos, y todos los demás anula, cessaron, y se derogaron los matrimonios presumpcos, ya lo fuesen *presumptione hominis*, ya *presumptione iuris*, ò ya *presumptione juris, & de iure*. Navarr. in *Manual, cap. 25. num. 144.* Pat. Thom. Sanch. Açebed. Mathienz. Cevall. & alij quam plures, quos congerit, & sequitur Barbos. in *cap. is, qui fidem, de Sponsal.* Menoch. *vbi proxime, num. 99.* Aquil. in *Addit. ad Rox. de Incompat. part. 8. cap. 2. num. 29. & 43.*

§. 59. La razon es; porque por el Derecho Canonico antiguo, la essencia del matrimonio consistia en el mero consentimiento, y voluntad de los contrayentes. Y asì, siempre que avia conjeturas, y presunciones bastantes de esta voluntad, y consentimiento, se daba matrimonio; pero como oÿ la essencia de èl, por este Decreto del Santo Concilio de Trento, no consista vnicamente en la voluntad, y consentimiento; sino tambien en que este se propale, y manifieste, en presencia de el Parroco, y testigos; de fuerte, que esta presencia entra parcialmente à constituir el matrimonio; inde est, que aya cessado el presunto, y que no probandose el verdadero (que solo ha quedado) no aya, ni se confidere matrimonio, y consiguientemente, ni legitimidad en los hijos.

§. 60. Optimè ad rem Menoch. *vbi supra, num 100:* donde asì lo infiere de el Decreto del Santo Concilio, expresando, que oÿ los hijos nacidos de vn matrimonio presunto, ni son legitimos, ni suceßsibles, ibi: *Et hinc, fit, vt hodie filij nati ex matrimonio presunto, quavis presumptione, legitimi non sint, & consequenter insuccessibiles; vt respondi in dict. conf. 199. num, 57. lib. 2.* Aquil. in *Addit. ad Rox. de Incompatib. vbi supra, num. 30. & 44.*

§. 61. De lo hasta qui discurrido; se ajusta nuestro intento; asì atendido el Derecho Civil, como el Canonico moderno; pues los instrumentos de que Don Antonio se vale, para probar los matrimonios que pone en las Casas, que ascienden desde su segundo Abuelo, hasta el septimo, los dexan à lo mas, en los terminos de presumpcos; porque son Testamentos, Codicilos, poderes, ventas, y otros de esta calidad, en que los que dà por sus progenitores, se nombran, ò los nombran, marido, y muger; y se dice, que tuvieron por hijos à N. y N.

§. 62. Sin que para estos grados aya presentado Don Antonio Fees de Bautismo, Velaciones, ni otros papeles equivalentes, y que puedan persuadir en cada vno de los dichos grados, la certeza, y verdad de sus matrimonios, como era necessario, à lo menos en todos los que se suponen contraidos, despues de la promulgacion de el Concilio, que fue por el año de 564.

§. 63. Replicarà Don Antonio, que la filiacion antigua se presume legitima ex Peregrin. *de Fideicommiss. artic. 434*

8:  
num. 71. Mascard. de Probat. conclus. 799. Num. 15. & alijs;  
Y que la fuya, en quanto à las Casas de sus segundos, terceros,  
y demàs Abuelos, debe gozar de este privilegio; porque llega,  
ò excede de los años, que son suficientes para graduarse de anti-  
gua iuxta varietatem opinionum, quas recenset Parej. de Instrum.  
e dit. tit. 7. resol. 9. num. 68.

§. 64. A que se responde, lo primero: que quien se  
funda en la calidad de legitimo, la debe probar clarè, & conclu-  
denter, sin que baste que lo haga presumptivamente. Cyriac.  
Controvers. 281. num. 17. & seq. ex Socin. Menoch. Dec. Bursat.  
& alijs, cum Nata, cons. 473. num. 30. & 31. Vbi sic iudicatum  
refert.

§. 65. Lo segundo se responde; que esto mismo pro-  
cede quando el Fundador de el Mayorazgo, pidió, y requirió es-  
pecíficamente (como en nuestro caso) que los successores estuvies-  
sen asistidos de esta qualidad de legitimos; porque es necesario  
probarla con la misma especificacion, sin que releve el hazerlo  
por presumpas. Dom. Molin. lib. 2. cap. 6. num. 30. Dom. Gre-  
gor. Lop. in leg. 15. Gloss. 1. tit. 9. part. 4. Gratian. disceptat. 90.  
num. 25. Escob. de Parit. part. 1. quest. 8. §. 2. num. 55. cum  
pluribus seqq.

§. 66. Lo tercero: que dado, y no concedido, que la  
filiacion antigua indiferentèr, se presumiera legitima; esto à lo  
mas pudiera tener lugar en los casos anteriores à el Santo Conci-  
lio de Trento, no en los posteriores: porque como para que en  
ellos se presume la legitimidad, es menester que formalmente se  
presuma el matrimonio, que la ha de producir; y por el Decreto  
del Concilio està dado por invalido todò matrimonio presump-  
to, etiamque sea presumptione iuris, & de iure, ut suprà asser-  
tum manet. Con superior razon lo estàrà, y no podrá hazer le-  
gitima la prole, el que se presumiere por la extrinseca circunstan-  
cia de vn largo transcurso de tiempo.

§. 67. Y esto se esfuerça mas, de que por aver dis-  
puesto el Santo Concilio, que solo valiera el matrimonio real,  
y verdadero, desde luego diò la providencia conveniente, para  
que se pudiera justificar su verdad, y realidad; mandando, que el  
Parroco tuviera vn Libro, donde escrivièra el dia, mes, y año, en  
que se celebrò, con los nombres de los contrayentes, y de los  
testigos, que estuvieron presentes; para que por la partida que se  
copiara de este Libro, constàra en todo tiempo lo cierto de el  
matrimonio.

§. 68. Y aunque no por esso es visto, que el Conci-  
lio quiso restringir à esta forma de prueba la del matrimonio ver-  
dadero, de suerte que por ella, y no por otra, se aya de justificar:  
nam probationes non sunt coarctandæ. Leg. quoniam multi. C. de  
Heret. & Manichæ. Dom. Molin. lib. 2. cap. 8. à num. 3. Y por-  
que siendo contingente perderse el Libro de el Parroco, vna vez  
perdido, quedàra imposible la prueba; es necesario, para que se  
admira otra diferente (como no pareciendo dicho Libro, se pue-  
de admitir, aunque sea de conjeturas, y presunciones) que en  
femejante caso concurren dos cosas, La

§. 69. La vna, que se pruebe la perdida del Libro: La otra, que las conjeturas, y presumpciones, que se traxeren, ò otra especie de prueba que se haga, sea equivalente à la señalada por el Concilio: esto es, que infiera aver sido verdadero el matrimonio, no que lo dexé en la classe de merè presunto: Ita elegantèr Cyriac. *Controv.* 272. à num. 26. cum multis sequentibus, noſter Aquila, in *Addit. ad Rox. de Incompat. part.* 8. c. 2. num. 55. ibi: *Ideoque licet præſumptivam probationem admittas hodie, ea tamen cum qualitatibus novè constitutis probanda est.*

§. 70. Aquí falta todo; porque no aviendo presentado Don Antonio Fees de Desposorios, ni de Velaciones (como se ha referido) no solo no ha probado que se ayan perdido los Libros, de donde pudiera sacarlas; sino que no consta que aya hecho la menor diligencia de buscarlas, contentandose con los Testamentos, Poderes, y demás instrumentos que ha presentado; los quales (vt etiam ostensum est) constituyen à lo mas en presuntos los matrimonios de las Casas de sus segundos Abuelos, y demás ascendientes superiores, hasta el septimo, que son de las que hasta aora hemos hablado.

§. 71. Y passando à la Casa 58. de los primeros Abuelos de Don Antonio, que son Don Antonio de Aguilar Fernandez de Cordova, y Doña Antonia Tamariz de la Escalera, tiene especial impugnacion la legitimidad de su filiacion, en quanto à esta Casa; porque de la misma Escritura, en que los susodichos capitularon su matrimonio, consta que eran parientes dentro del quarto grado de consanguinidad, y así se obligaron à traer Dispensa de su Santidad, para contraerlo validamente *ad text. in cap. non debet, de Consanguin. & Affin.* Y aunque parece lo contraxeron, que esto fuesse estando antes Canonicamente dissolvedo el impedimento que tenían, es la dificultad que se ofrece.

§. 72. Para evaquarla, se vale Don Antonio de vna Bula en pergamino, que supone ser la que se obtuvo de su Santidad, para la Dispensa de dicho impedimento. Y para que lo creamos, no ay mas fundamento, que dezirlo Don Antonio; porque ni se ha traído en virtud de Real Provision, y con citacion de las partes, de donde debia estar, que eran los Autos matrimoniales, que en su cumplimiento precissamente se avian de hazer; ni menos de otro lugar, que le pueda conciliar alguna fee; si solo salió de poder de Don Antonio, que es lo bastante para que ninguna se le dè. *Ex Parej. de Instrument. edit. tit. 1. resolut. 3. §. 3. num. 42.*

§. 73. Y la presentación de esta Bula fue tan irregular, que la hizo Don Antonio, estandose actualmente viendo este pleyto, en la Sala, sobre el articulo de litis expensas, que introduxo; y lo que mas es, no ay Auto en que se mande aver por presentada, y se dè traslado de ella à las demás partes; circunstancia inexcusable, para que se tenga por instrumento de este pleyto, y por él se pueda gobernar su determinacion, *ex cap. cum contin-*  
*gie.*



9.  
*gie de Fid. Instrum. ibi: Et adversæ parti copia eius fiat. Leg. 3.  
tit. 5. lib. 4. Recop. Parcj. de Instrum. edit. tit. 7. resolut. 2.  
à num. 8.*

§. 74. Demàs, que esta Bula no es por si Dispensa formal, y completa del impedimento, que se hallaba en los Abuelos de Don Antonio, para efecto de casarle; si solo, comision, y potestad dada por su Santidad à el Ordinario para que dispensara en el impedimento referido, P. Thom. Sanch. *de Matrim. lib. 7. disp. 30. num. 12. & disp. 35.* Donde à el num. 18. dize, se compadece muy bien que se gane Dispensa de su Santidad, para que puedan casarse dos parientes en grado prohibido, & atamèn sea nulo el matrimonio, que contraxeren.

§. 75. La razon es, porque es necesario, que obtenida la Dispensa, se presente ante el Ordinario, que acepte la jurisdiccion, que se le confiere por su Santidad; que aceptada, cometa à el Cura de los contrayentes, la verificacion de la narrativa, que se haze en las Letras Apostolicas, recibiendo para ello las deposiciones de los testigos, que presentaren las partes; y las de otros, que por si examine el Cura; y fecho, y justificada la narrativa, el Ordinario en su vista, provee Auto, en que declara lo està; y usando de la facultad, que su Santidad le concede, dispensa en el parentesco. Gom. Bayo, *in Prax. Eccl. part. 1. lib. 8. cap. 7. num. 1. cum seqq.*

§. 76. Por no contenerse, ni aparecer estas diligencias en la Bula presentada por Don Antonio, se vale lo segundo de vn Mandamiento de Desposorio, que suena despachado por el Ordinario de la Ciudad de Sevilla (que paraba tambien en poder de Don Antonio) y con èl pretende, que para el matrimonio de sus Abuelos, precedieron con efecto dichas diligencias, porque así parece enunciarse en el Mandamiento; pero que este no se ha de atender, ni sirva para el intento, se prueba.

§. 77. Tùm, de la circunstancia de aver salido dicho Mandamiento, de poder de la misma persona, que se quiere aprovechar de èl: *ex dictis supra num. 72.*

§. 78. Tùm: porque siendo este Mandamiento, vn instrumento, que se refiere à los Autos Matrimoniales, que se dize se hizieron en virtud de la Bula de su Santidad, no pareciendo tales Autos (como hasta aora no han parecido) no haze fee, ni prueba por si solo el Mandamiento, *ex Auth. Siquis in aliquo documento. C. de Edend.* Cuya decision procede en todo genero de actos, y disposiciones, Dom. Castill. *tom. 4. cap. 43.* Y consiguientemente, aun en las sentencias (que es la especie à que se puede arrimar dicho Mandamiento) porque si no se muestran los Autos, en cuya virtud se pronunciaron, no se prueba por ellas que los huviesse, ni se presume.

§. 79. Purpurat. *in dict. leg. Siquis. num. 36. & 40.* Surd. *conf. 168. num. 27.* Barbof. *Vot. 97. à num. 43.* Noguera. *Alleg. 12. num. 12.* Donde despues de aver fundado, que la sentencia *sine actis non probat, nec pro ea presumitur*, añade: *Quòd pro-*

procedit, etiam si sententia enunciarer solemnitates necessarias, præcessisse. *Chartar. de Execut. sent. cap. fin. num. 19. Gratian. lib. 2. discept. Forens. cap. 310. num. 89. Patcj. de Instrument. adit. tit. 5. resol. 14. à num. 18;* donde lo extiende à la sentencia antigua, siempre que se trata de perjuizio de tercero.

§. 80. Pareció à Don Antonio, que podia suplir este defecto, conque se corejãran las firmas del Juez, y Notario, que estãn en el Mandamiento, con otras de ellos, como lo ha hecho: en lo qual nada ha adelantado; porque la doctrina, que acabamos de proponer, se haze lugar quando no se duda, que es del Juez la firma que estã en la sentencia; porque si de esto se dudãra, fuera ya otra nueva razon, para que no se hiziera aprecio de la sentencia.

§. 81. Accedit: que la comparacion de letras, no solo es por si prueba muy debil, y que no concluye; *Auth. At si contractus, C. de Fid. instrum. ibi: Nec creditur ei soli. Dom. Cresp. Observat. 27. num. 4.* Sino que unicamente la admite el Derecho, quando la parte no tiene otro camino por donde averiguar su intencion, y entonces es menester que así lo jure. *Auth. de Instrum. Caucel. & fid. §. 7. vers. Si verò nihil, coll. 6. ibi: Et ipse qui hoc petit fieri, iuret, quia non aliam idoneam habens fidem, ad collationem instrumentorum venit. Dom. Cresp. ubi supra, à num. 2. Menoch. de Arbitr. cas. 114. n. 34.*

§. 82. Y aqui, demàs de faltar este juramento, no necesitaba Don Antonio de esta comparacion de letras, para comprobar el Mandamiento de desposorio; pues à ser ciertos los Autos matrimoniales, à que se refiere, pudiera averlos buscado, y sacado copia dellos.

§. 83. De que resulta hazerse muy sospechoso el Mandamiento, por aver echado mano Don Antonio, de el medio de que se corejãran sus firmas, dexando de traer compulsados dichos Autos; y mas quando consta de las diligencias, que executò para el cotejo, que de aquel mismo año avia otros Autos matrimoniales, que fueron con los que se hizo el cotejo; y que hasta aora no se ha probado, que se ayan perdido los que se suponen hechos para el casamiento de los Abuelos de Don Antonio, ni aun lo ha alegado.

§. 84. Valese vltimamente de la Fee de dicho casamiento, la qual estã bien lejos de que le pueda aprovechar; porque en ella solo se expresa, que los Abuelos de Don Antonio contraxeron matrimonio de facto, pero no valido, y legitimos porque no dice que precedió Dispensa del impedimento de consanguinidad, que lo prohibia: antes si, haze relacion de que leidas las amonestaciones, no resultò Canonico impedimento, y este ya avia resultado, y lo sabian los contrayentes.

§. 85. De aqui se aumenta mas la sospecha, que contra si tiene el Mandamiento de desposorio; porque mencionandose en èl, que se avia obtenido Bula de su Santidad, verifi-

cadose la narrativa de ella, y dispensado el Ordinario en el impedimento del parentesco. que tenian los Abuelos de Don Antonio, aviendo de ir à parar precissamente dicho Mandamiento à manos del Parroco, si en su execucion, y cumplimiento, huviera pasado à celebrar el desposorio, no cabe que dexàra de anotar lo assi en la partida que puso en el Libro, especificando, no que leidas las amonestaciones, no resultò impedimento; si que no resultò otro impedimento, demàs de el dispensado, vti decerpitur ex Gom. Bayo, *in Prax. Eccl. dict. part. 1. lib. 8. cap. 7. num. 9. & 10.*

§. 86. Tampoco se compadece, que los Abuelos de Don Antonio, anduvieran tan nada respetosos con el Mandamiento, que sonando por èl, que se les dispensaba, baxo de la condicion de que rezaran el Rosario de Nuestra Señora, por espacio de dos meses, y en cada vno recibieran vna vez el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, se casaran antes de ser passados los dos meses, y de aver cumplido dicha penitencia, como de la Fee del desposorio se ajusta lo executaron. Como es dable, que al mismo tiempo quebrantàran la Ley, de que se valian para la legitimidad de su matrimonio?

§. 87. Y assi es visto le comprehende à Don Antonio la sentencia proferida *per leg. 2. tit. 15. part. 4. ibi: Otro si, no serian los hijos legitimos de aquellos, que supiesen que avia entre ellos d. tal embargo, que no debian casar, maguer se casaran manifestamente en faz de la Iglesia.*

§. 88. Conque parece, que de todo lo que hasta aqui se ha opuesto à Don Antonio, infertur benè, que nõ ha probado las dos cosas, que propusimos à el principio por de su primera obligacion, que es su filiacion, y la legitimidad de ella; maximè, para querer competir con su Excelencia, que no solo tiene justificado lo vno, y otro, clara, y concluyentemente, sino que se halla calificado con vna sentencia de Tenuta à su favor, y que en su virtud està possyendo los bienes de este Estado, y Mayorazgo, y es Rea convenida.

§. 89. Porque en estos terminos, aunque la probança, que Don Antonio ha pretendido hazer de su filiacion legitima, dexando de ser ninguna, se quedàra en dudosa, ò à lo mas en conjetural, y presumpta, y que en otro algun caso pudiera probar, se pospusiera siempre à la de S. E. *tàn ex ratione text. in leg. Ordinata, §. fin. ff. de Liberal. caus. ibi: Ne melioris Conditionis sit, qui dubie libertatis est, quàm qui certæ.* Cyriac. Controv. 281. num. 27. Escob. de Puritat. part. 1. quest. 16. num. 4. Franca à Pont. lib. 2. consil. 3. num. 152. ibi: *Et quas probationes iudex debet attendere? Et pro quibus iudicare? Et eadem pro eo, qui certas habet probationes, & indubitatas; quàm ex Mascard. de Probat. conclus. 799. num. 11. ibi: Quando filius vult auferre hereditatem ab alio, quod non sufficiat presumpta probatio filiationis, &c.*

§. 90.

Y mas, quando se junta à el estàr possyendo  
da

do S. E. y hallarse Rea en este juizio, el que demàs de ser la propiedad la que en èl se trata, es negocio de summa gravedad, è importancia: por todas las quales circunstancias, debiera ser muy exuberante la probança de la filiacion legitima de Don Antonio, *ex proximè dictis, & supra num. 8. & 48.*

§. 91. Et ex Burg. de Paz, *quest. Civil. 5. num. 17. vers. Quarto, quia. Parej. de Instrum. edit. tit. 1. resol. 3. §. 3. num. 65. ibi: Quoties agitur de magno præiudicio, veluti de auferendo Maioratu à possessore. Rot. apud Farin. decis. 164. in posthumis. part. 1. num. 9. ibi: Quia agitur de gravi præiudicio, nempe de avocanda hæreditate à consanguineis possessoribus; quo casu certum se requiri concludentiores probationes, quam si de alimentis, & de filiatione in possessorio ageretur.*

§. 92. Fue la voluntad del instituidor deste Estado, y Mayorazgo, que lo gozaran los suyos, los que tuvieran su sangre, y aun esta participada por vna legitima descendencia; si acaciera lo contrario, si llegara à desfrutar sus bienes, persona que fuera de extraña, y agena familia, que sentimiento no causara? Que desorden, y confusion no se siguiera? Pondera lo primero el Santo Profeta Hierem. lamentat. c. 5. vers. 1. *ibí: Hæritas nostra versa est ad alienos. domus nostræ ad extraneos, facit text. in leg. cum acutissimi. C. de Fideicom. ibi: Ne videatur testator alienas successiones proprijs antepone.*

§. 93. Acredita lo segundo *text. in leg. 1. §. 13. ff. de Ventre inspici. ibi: Publicè enim interest, partus non subijci, ut ordinum dignitas, familiarum que salva sit. leg. super statu. C. de questio. ibi: Ne aliena, fortè sordida, stirpes splendidis, & ingenuis natalibus audeant subrogari. de quo plura exempla tradit Valer. Maxim. lib. 9. cap. 16.* Todo se assegura en su Excelencia, al passo que se arriesga en Don Antonio, en quien por lo que queda fundado, cabe que no concurra ser descendiente, ù descendiente legitimo de dicho instituidor, lo qual solo fuera lo bastante para que su Excelencia obtuviera en este juizio, y se prefiriera à Don Antonio.

## PARTE II.

§. 94. **N**O es nuestro intento añadir autoridad, ni discurso, para fundamento de la inclusion de S. E. por estár ya todas las mas selectas apuntadas en los papeles antecedentes; si, manifestar la conformidad, que con estos tienen los que hemos visto escritos à favor de Don Antonio, y Don Lorenzo, que si no tuviessen este titulo, y nos permitieran ponderarlos contra su intento las decisiones de los *textos in leg. quod favore. C. de legib. & in leg. in ratione. §. Tam; & si. ff. ad leg. Falcid. & in leg. Alimentorum, ff. de lib. agnosc.* los creyermos escritos en defensa de S. E.

Con

§. 95. Con cuyos alegatos se conforma el papel escrito por Don Lorenzo en el primero medio: en el qual funda la precisa reintegracion de la successión, en la hembra primogenita de la linea póstergada, fenecidos los agnados, y exclusión de la que pretende, por ser de la linea contentiva del último poseedor. Fundamento, que en el numero 1. del segundo medio, confiesa ser manifestacion de la justicia de S. E.

§. 96. Se conforma asimismo Don Antonio, no solo en fundar en la primera parte, que el Mayorazgo fue de verdadera, y propria agnacion, mientras duraron los descendientes agnados de los hijos del Fundador; impropria, y ficta en la descendencia de agnados, descendientes de Maria Alonso, sino tambien en confesar en dicha primera parte, en el num. 58. que aviendo especial llamamiento de hija, para en defecto de los agnados, cessa el derecho de la hembra, que se halla en la linea del último poseedor.

§. 97. Y como para fundar su inclusion, suponga el defecto de este especifico llamamiento, y otras proposiciones; será nuestro assumpto, apuntar la falencia deste supuesto, y excluir por su defecto todo quanto en él se funda, y manifestar por las mismas razones, que los papeles contrarios expresan, que el Mayorazgo, en el estado, y curso presente de la successión; ni es de nuda masculinidad (como lo fundó Don Lorenzo, y oy pretende Don Fernando, quien afirma ser su hermano) ni de la artificial agnacion (como los Abogados de Don Antonio quieren, desde el numero 111. de su papel persuadir:)

§. 98. Está probado, y fundado en los papeles escritos por S. E. en el escrito por el señor Don Alonso Castellanos, desde el numero 34. en toda su primera parte: en el de el Autor incognito, en el num. 84. del discurso 4. en el de Don Miguel Garcia Jalón, en el articulo 2. desde el num. 318. y en el nuestro, desde el num. 101. que S. E. es la hembra primogenita, descendiente de Martin Alonso, hijo primogenito del Fundador, a quien *ex voluntate testatoris*, se transfirió la posesion, desde la muerte de la señora Duquesa su madre, por averse transferido a esta señora, luego que murió el último agnado de las lineas inferiores.

§. 99. Asimismo se prueba en los referidos papeles, que aunque oy no viva la hija mayor de primero grado de Martin Alonso; esta qualidad por la naturaleza perpetua de la successión, está repetida en las nietas primeras, segundas, y demás descendientes de la referida linea primogenita, y que oy reside en S. E. por no aver otra hembra en la linea derecha primogenita de Martin Alonso, y ser las demás que se hallan en su descendencia de lineas, que obliquo su curso.

§. 100. Es el intento de Don Antonio de Aguilar, en el num. 58. de la primera parte de su papel, probar, que Doña Constança, su tercera Abuela, es la hembra, a quien transitó la successión, por muerte del último poseedor agnado. Y quando

debieramos esperar vna evidente prueba de esta proposicion, por afirmar sus Abogados, que sin controversia debió succeder Doña Constança, hallámos, que el fundamento conque en dicho numero lo apoyan, es dezir, no deberse mirar el llamamiento de hija mayor, restringido solo à la hija mayor de primero grado de Martin Alfonso, hijo primogenito de el Fundador, aunque vsasse el Fundador de el pronombre posesivo *suis sua suum*, poniendo por exemplo el llamamiento *de su hija mayor del dicho Martin Alfonso*; y afirmando, que en estos terminos deciden los AA. que en dicho numero citan, à favor de la hija mayor del primero llamado, y sus descendientes, y no de la hembra inmediata del vltimo poseedor.

§. 101. Esta proposicion la van exornando, desde el numero 61. y siguientes: en los que se empeñan en probar, que el llamamiento de hija mayor, incluye en si la nieta, y demás hembras descendientes de la llamada. Y de todo inferimos, ò que no entendemos la conclusion, ò es à favor de S. E. en todo su contexto.

§. 102. Porque si confiesan en el referido num. 58. la eficacia del llamamiento de la hija del primero llamado, y que esta es limitacion del derecho de la hembra, que se halla en la linea contentiva del vltimo poseedor, y en los siguientes se empeñan en probar, que el referido llamamiento se entiendo repetido en los descendientes de la hija llamada, no pueden negar, que la que por representacion se hallase con esta qualidad, tiene à su favor la regla, que confiesan.

§. 103. Y aunque reconocida la fuerça de este argumento, afirman que cessa oy la question, y derecho de la hija especialmente llamada, por no aver ninguna hija de Martin Alfonso, ni descendiente de ella: y que aunque la huviera, no pudiera tampoco succeder, por no vivir la hija mayor de Martin Alfonso llamada, à el tiempo que se acabò la agnacion. Lo que afirmar era preciso, para que se radicasse en ella la successiõ, y pudiera preferirse à la hembra de la linea del vltimo poseedor. No entendemos como sea cõpõsible este alegato, con la successiva subrogacion de el llamamiento de la hija mayor, en sus descendientes de Martin Alfonso, y la extension del referido llamamieto à todas las hembras descendientes suyas, que confiesan los Abogados de Don Antonio en su papel, num. 67. y està probado en el de el Señor Castellanos, desde el numero 58. y en el nuestro, desde el numero 120.

§. 104. Ni à què fin en el papel de Don Antonio en los referidos numeros, persuadan con tanta eficacia, no poder ser otra la voluntad de el Fundador, por aver llamado la hija mayor de Martin Alfonso, despues de quatro generaciones, y quando no es dable creyesse podia vivir: como lo pondera, y prueba el Señor Castellanos en su papel, desde el numero 45. pues todo esto mira à confessar la qualidad successible à la que se hallasse hembra primogenita de la linea derecha de descendientes de Martin Alfonso.

à cuyo favor està el específico llamamiento: y à excluir por este, y la expresa voluntad de el Fundador, à la hembra de la linea contentiva de el vltimo poseedor agnado (como està abudantemente probado en los papeles de su Excelencia:) Luego no temerariamente entendemos, ser en todos los referidos numeros, el papel de Don Antonio escrito en favor de el derecho de su Excelencia, por el específico llamamiento demonstrativo, que como hembra primogenita de la linea contentiva de descendientes de Martin Alfonso, la incluye en la succession.

§. 105. Confirma esta ilacion, el que los Abogados de Don Antonio en el numero 69. y siguiente, no fundan la inclusion de Doña Constança, y Don Antonio su tercero nieto, en que està comprehendida en el referido específico llamamiento; si, para, incluirla se valen de afirmar, que este fue gen eral de hija mayor sin especial personal afeccion, comprehensivo de qualquiera hembra descendiente de Martin Alfonso. En lo q̄ demàs de oponerse à lo literal del llamamiento, pues no fue ve cunque de hija indefinido, sino de la hija mayor de Martin Alfonso, ( como consta de la clausula 9. ) y de todas las hijas de su linea derecha, ( como en la clausula 11. se expresa ) equivocan todos los principios: pues si assi fuesse el llamamiento, no estabamos en el caso, de la excepcion de llamamiento específico, que ya llevan ponderada.

§. 106. Y fueran adaptables à su intento, todas las doctrinas que à favor de D. Antonio citan en los numeros siguientes, y discursos que hazen en ellos, hasta el num. 102. y prosiguen hasta el 108. pues las Autoridades de que se valen (como lo confiesan) no hablan en el caso de especial llamamiento, por expresa voluntad del Fundador à alguna hembra: si, en la especie de ser indefinido à favor de las hembras, despues de fenecidos los agnados, ò quando no teniendo especial llamamiento, las incluye la succession regular, à que queda reducido el Mayorazgo, en defecto de agnados.

§. 107. Y los que refuelven en este caso à favor de la hija, ò hermana del vltimo poseedor agnado, negando la reintegracion de la linea postergada, lo exceptuan, afirmando el regreso de la succession à la hembra primogenita de la referida linea postergada, en el caso que tiene específico llamamiento del Fundador.

§. 108. Luego siendo cierto, que en nuestra fundacion lo ay à favor de la hija mayor, con la especial demonstracion de *Martin Alfonso*, à la que dispuso el Fundador tornasse la succession, en defecto de los descendientes agnados de sus tres hijos (como lo prueba la clausula 9. y con grande extension està ponderado en los papeles de S. E. confirmando todo el assumpto, el no negarlo en el suyo los Abogados de Don Antonio) no parece son del intento las opiniones que alegan contra la reintegracion de la hembra postergada: si, que estàmos en el caso de su limitacion, por todos los DD, anotada, y su decission à favor de

la hembra específicamente llamada, aunque no sea de la contentiva del último poseedor.

§. 109. De estos reparos no se hizieron cargo los Abogados de Don Antonio, en la primera parte de su Alegación, por lo que en la segunda parte (que al parecer escribieron, aviendo leído nuestro primero papel) introduciéndola para especial exclusion de S. E. se empeñan, no por precisión (segun dicen) si por atencion a la materia de que se trata, en dar satisfaccion à sus fundamentos.

§. 110. Omitimos el reparo de los números, desde el 126. hasta el 129. pues importa muy poco se considere, o no la sucesion del Mayorazgo que se litiga, en el estado presente, de la naturaleza que dichos números disputan. Y no podemos omitir la disparidad, que se explica en el num. 133. entre el principio de la sucesion por linea de varones, y el de la sucesion en la linea de las hembras, queriendo que esta sea siempre precisa en la linea del último poseedor, lo que en la otra no puede verificarse. Pues no por otra razon llega el caso de suceder agnado de otra linea, que por la falta de él en la efectiva de sucesion.

§. 111. Pues aunque esto, in sensu communi, y en terminos de regular sucesion se verifique, no puede tener lugar, quando la gobierna especial voluntad. Y como en la especie del pleyto, la avia à favor de especial hija primogenita, por esta causa ha de suceder la que lo fuere del primero llamado, en la forma que en la linea efectiva por falta de agnados, no continua la sucesion, y passa à otra, cessando por la voluntad de el Fundador, el curso regular de la sucesion, se practica en la de las hembras, buscando la sucesion en la linea contemplada, sin dar inclusion à la que en terminos de regular sucesion, debiera suceder.

§. 112. De que inferimos, que la referida notada disparidad, no es argumento para la exclusion de S. E. pues no funda su inclusion, suponiendo ser hembra primogenita de la linea contentiva del último agnado: si, en su específico llamamiento, que bolvió à hazer su linea, de actual, y efectiva posesion, cessando en ella la suspension de la sucesion, por falta del último agnado, descendiente del Fundador.

§. 113. Lo que claramente prueba el lugar del señor Castillo, que los Abogados de Don Antonio citan, en el numero 139. de la segunda parte de su papel, para adaptar à el caso de este pleyto con mas propiedad (como dicen) la consecuencia, que inferen de la disparidad referida, pues aunque lo alegan, suponiendo que en nuestra fundacion el llamamiento de hija mayor, fue indefinido (que es el equivocado principio, en que fundan todas sus proposiciones) prueba lo contrario la limitacion, que afirma por regla à favor de la hija especialmente llamada, y va hablando en el sentido, que el Testador *quo ordine, aut modo,*



do, *sive gradu*, & *qua attenda proximitate nequaquam expres-*  
*se*. Son palabras del mismo lugar, que en el papel contrario se re-  
 ficie.

§. 114. Luego aviendo sido el llamamiento de hija, non simpliciter, sino con la demonstracion de la mayor de Martin Alfonso, repetido en todas las hijas descendientes de él, y de su linea derecha, con antelacion a todos los hijos, y hijas de sus hermanos: en que el Fundador distinguiò la proximidad, y suscitò de nuevo la successiõ en la descendencia de sus tres hijos, cõ el orden de su natural primogenitura, preferida à la segunda, y tercera: es caso expreso de llamamiento de hembra, con orden, y modo especial, y con atencion à su grado, y proximidad, y està à favor de S. E. el lugar de el señor Castillo, y en la disposicion, la especial voluntad, que los Abogados de Don Antonio niegan, en dicho numero 134. que en nada se conformò con la regular de derecho, en que fundan su inclusion.

§. 115. Reconocen en el numero 138. està à favor de S. E. el derecho de suceder, si se verifica en su persona la qualidad de hija primogenita de Martin Alfonso: nieganla, afirmando estàr engañados sus Abogados, en alegar à su favor los privilegios de primogenita, y todo lo demás que tienen alegado. Ya les creemos desengañados, y aun confusos; pues avrán visto las puntuales, y abundantes pruebas de todos los alegatos hechos por S. E.

§. 116. Està dicho en el papel de el Autor incognito, num. 75. desde la letra X. repetido tambien en los demás, ser S. E. la hembra primogenita descendiente de Martin Alfonso, por no aver otra en la linea derecha de primogenito in primogenitum de el mismo, que le prefiera en esta qualidad. Està probado con muchas Autoridades, y manifesto, visto en el Arbol el orden de descendientes de Martin Alfonso.

§. 117. Ni los AA. que disputan si ha lugar la reintegracion de la linea, que por defecto de agnados, quedò suspensa en la successiõ, llegado el caso de la de las hembras; ni otro alguno, niegan la qualidad de primogenita à la hembra, en quien cesò el curso de la successiõ: ni los Abogados de Don Antonio en su papel num. 84. las incapacitan de ser de mejor linea: ni pudieran vnos, y otros negarles esta qualidad, como quiera que es la que fomenta la disputa. La que no huviera, si en las hembras proximas à el Fundador, no huviesse la qualidad de habitual, y regular primogenitura.

§. 118. No hemos dicho otra cosa, ni en otro supuesto van hablando los papeles, sino es en el cierto, è induvitado de que en S. E. se conserva, sin passar à afirmar ser primogenita de la linea del ultimo poseedor agnado: Luego, al parecer, no està engañada la parte de S. E. en lo que supone por cierto: si, equivocados los Abogados de Don Antonio, procediendo en su escrito, sin la distincion de especies, que su discurso debia tener presente.

§. 119. Pues si distinguieran hembra primogenita proxima à el Fundador, de la primogenita próxima à el ultimo poseedor agnado, ò de su linea contentiva (como lo tuvieron presente en el num. 139. y en el 161. confessando à S. E. la primera qualidad, si el Mayorazgo huviera sido de successión regular) reconocieran no ser del caso deste pleyto los privilegios, que alegan de la linea actual: si, siestos cesaron por la especial providencia del Fundador, à favor de la hembra primogenita, de la linea primogenita del primero llamado.

§. 120. Y solo disputarán la question de hecho de si ay; ò no en la fundacion tal llamamiento especial; pues de averlo se infiere, el no ser del caso quantas Autoridades citan, y discursos hazen, para probar la inclusion de Doña Constança, y Don Antonio su 3. nieto, que solo tienen lugar en el caso de no aver tal llamamiento, como lo llevan confessado: Luego si le ay específico, y lo suponen indefinido (por no aver otro medio para la exclusion de la hembra primogenita de la linea de descendientes del primero llamado) mas puede compadecerse el engaño de los Abogados de Don Antonio, que el que creen tener S. E. pues van equivocados en suponer el llamamiento, como lo necesitan; en detenerse en questió, que si lo huviesse, como lo suponen, no les disputamos; y en negar à S. E. la qualidad de primogenita: siendo esta, y no otra la que dà motivo à la question, que controvierten; como quiera, que no aviendo descendiente primogenita, en la linea de descendientes de el primero llamado, en ningun caso tuviera la hija, ò hermana del ultimo poseedor, ò descendiente de su linea, quien le disputara la successión.

§. 121. Confirmando mas claro el llamamiento específico de la hembra primogenita, en la linea de substancia, y primera de primogenitura, el orden observado por el Fundador en los llamamientos de las hembras; pues si estos fuesen determinados à la hembra, que se hallasse en la linea del ultimo poseedor agnado, quien con tanto acuerdo executò su fundacion, y con tanta distincion en las classes de sus descendientes, despues de los agnados, solo huviera hecho, ò llamamiento colectivo de hembras, ò de hija mayor; los que solo incluyeran à la hembra de la linea del ultimo poseedor agnado.

§. 122. No los dispuso asì: si, llamó discretivamente las hembras, por el mismo orden, que avia llamado los varones (aunque con muy distinto concepto en los descendientes de ellas:) Luego este discreto llamamiento, persuade, que las hembras descendientes de agnados, que por esta qualidad, aunque de inferior linea, preocuparon la successión, no tienen inclusion en ella, hasta que estè evaquada la successión de las hembras, que quedaron suspensas, por defecto de agnados en las lineas anteriores primogenitas; pues de otra forma, hallàramos las hembras de inferior linea, que por razon de la inclusion de agnados, alegan à su favor los privilegios de la actual, substituidas à si mismas, tuviera primero efecto la substitucion, que la institucion;

14.  
y se figuieran otros inconvenientes , que desvanecieran la disposicion de voluntad , y ley. Para cuya prueba reproducimos toda la eficacia del llamamiento discreetivo , ponderada en los papeles contrarios , y en los de S. E. por convincente conjetura de agnacion.

§. 123. Si no alegassen los Abogados de Don Antonio tan sin controversia su inclusion , como descendiente de Doña Constança , por ser hembra de la linea del vltimo poseedor , creyeramos desconfiaban deste medio , en el num. 111. de su papel , donde alegan , que el Mayorazgo en el estado presente , es de impropria agnacion , y que por esta causa Don Antonio , como descendiente de Doña Constança , hembra agnada , sin mediacion de otra hembra , debe succeder. Empero en esto proceden , como en el medio antecedente , suponiendo à su favor el hecho , y sin hazerse cargo de el que excluye su discurso.

§. 124. El que fundan solo en el llamamiento de hijo varon , de la hija primogenita de Martin Alfonso , que alegan prueba , que solo el varon està llamado , y no la hembra , refiriendo lo que necessitan de la clausula 9. y 10. callando la 11. en que se halla promiscuo el llamamiento de varones , y hembras , descendientes de la linea derecha de Martin Alfonso , que es exclusivo , no solo de agnacion propia , ò fícta , sino de simple , y nuda masculinidad : para que son literales las Autoridades , que cita el papel del Autor incognito , discurso 3. num. 44. lit. D. y siguientes , y las que los demàs papeles expressan , para el mismo assumpto. Sin que hagan fuerça las que citan los Abogados de Don Antonio , porque estas solo prueban generalmente , en què caso se podrá dezir el Mayorazgo de impropria agnacion , no el que lo sea el presente , aun en la especie de que no tuviesse mas clausula , que la que refieren.

§. 125. Sin añadir eficacia à el discurso el gravamen de Armas , que suponen impuso el Fundador à las hijas de Martin Alfonso , y las de los demàs sus hijos , que por su orden fue llamado ; porque este gravamen no lo contienen las clausulas de sus llamamientos , y el que expressa la clausula 19. en el §. *e que si muger fuere* , tanto dista que sea solo proprio de varon el gravamen , quanto persuade estàr impuesto , asi à el varon , como à la hembra. Clara prueba de estàr tambien llamada , y de no tener fundamento de hecho , ni de derecho el alegato : aunque no fuesse tan favorable conjetura de agnacion , ò masculinidad , el gravamen de Apellido , y Armas ,

§. 126. Luego no pudiendo ser en el estado presente la suceccion de artificiosa agnacion , ni de nuda masculinidad ( como despues diremos ) y no teniendo inclusion en el caso de suceccion regular Don Antonio , por el regreso preciso de ella , à la hembra especificamente llamada , que representa S. E. ( como latamente està fundado en sus papeles ) confirmando la exclusion de Don Antonio , el adaptàr las clausulas , con los supuestos , que las necessitan , parece tener S. E. à su favor la disposicion de el  
Fun-

Fundador, y no aver contra esta nada especial, en todo el alegato de Don Antonio; si, concedida la regla, que favorece à S. E. en el caso de específico llamamiento, que los Abogados contrarios callan.

§. 127. El qual supuesto; reconociendo los Abogados de Don Lorenzo, la inclusion precisa de S. E. si en el citado presente la tuviesen las hijas descendientes de la linea primogenita de Martin Alfonso; es su empeño excluirla por faltar à S. E. la qualidad de varon que dizen debe tener el successor; y hallarse esta en Don Lorenzo, y oy en su hermano: quien por ella, afirman, presiene à S. E. por ser hembra no incluida en la substitution de los hijos de la hija mayor de Martin Alfonso; y verificarse la qualidad de varon en Don Lorenzo, à quien supoñe de linea inmediata a la de S. E. y anterior à la de Don Antonio, excluyendo à este por varon de inferior linea, y à S. E. por hembra, aunque de anterior, y mas privilegiada linea, segun la voluntad del Fundador: como en su primero medio lo llevan confesado.

§. 128. Siendo en el segundo desde su 1. §. todo su asunto probar, que el Mayorazgo no fue de agnacion rigurosa en los tres primeros llamamientos de hijos del Fundador, ni impropria en los descendientes varones de su hija, en quarto lugar llamada, y siempre de nuda, y simple masculinidad.

§. 129. Empeño es este, que pudieran escusar, y asegurarse con lo fundado en el primero medio; pues debiendo con los fundamentos, que alli con acierto expresan, no continuar la successión en las hembras de la linea del ultimo poseedor agnado; si tornar por expresa voluntad del Fundador, à las primogenitas suspensas, verificandose este regresso, y hallandose segun él, en linea anterior à Don Antonio, no era necesario tomar, desde el principio de la successión, que fuese de qualidad de nuda, y simple masculinidad; pues le bastaba que la tuviera en los ultimos llamamientos de las hijas de los hijos del Fundador, y sus descendientes. Con la qual excluya à S. E. por faltarle la qualidad de varon, y à Don Antonio; porque aunque lo sea, es de inferior linea, segun el orden de los específicos llamamientos, que goviernan la inclusion, ó exclusion de los litigantes.

§. 130. Y se escusara de contradecirse à su mismo alegato, en la justa declaracion que confiesa, de las sentencias de Tenuta; pues aviendo las dos primeras sido à favor de varones agnados, litigando varones cognados de Mejores lineas, como en la primera Tenuta, que à favor de Don Luis Fernandez de Cordova fue declarada, se verificò; pues litigò en ella Don Joseph Diego Fernandez de Cordova, num. 61. varon cognado de la linea del ultimo poseedor. Y en la segunda declarada à favor de Don Luis, del Avito de Santiago, quien obtuvo en competencia de Don Fernando, num. 57. padre de Don Lorenzo.

§. 131. Luego si las sentencias de Tenuta, aunque no obren perpetua cosa juzgada, bastan (como lo confesamos) para aver dado reglas, para la mejor inteligencia de la naturale-

za de la sucesión, estando por ellas calificado, áver sido la presente de verdadera agnacion, mientras hubo descendientes agnados de el Fundador; parece pudiera escufar à Don Larenço, por lo mismo que conoce, tomar tan desde arriba, y con tanta violencia el discurso, para fundar fue siempre de nuda masculinidad la sucesion. Especialmente quando las pruebas de que se vale, no lo son de la especie de sucesion, que pretende; si, las mismas, que persuaden la rigorosa agnacion en el principio, y exclusivas de masculinidad, por el llamamiento especifico de hembras, que desde el quarto se continúan.

§. 132. De el que se hazen cargo en el num. 36. de el segundo medio. Y aunque en el 37. pretenden satisfacer, es con vna nunca oida distincion de hembras llamadas, que actualmente tienen hijos varones, ò las que no los tienen: afirmando, que con el llamamiento de estas, es compatible la nuda masculinidad; lo que no sucede, ni se verifica en las hembras, que à el tiempo de su llamamiento tienen hijos varones. Esta distincion en qualquiera miembro, es en todo opuesta à el simple llamamiento de varones, como lo fundan en dicho num. 36. y en todos los papeles de S. E. se repite.

§. 133. Y mas opuesta à la natural razon, que constituye dicha especie de sucesion, que es el afecto à el sexo: por el que siempre, & in perpetuum, mientras ay varones en qualquiera sucesion de masculinidad, se excluyen las hembras. Lo que no se tuviera por regla, si por la voluntad de los Fundadores, que es la que gobierna este orden de suceder, se hallasse dispensado en el principio, ò progreso, algun llamamiento de hembra; y mucho menos en la fundacion de que hablamos. en la que tantos sucesivamente se repiten.

§. 134. Conocen este inconveniente los Abogados de Don Lorenço, en el num. 39. de dicho segundo medio; donde (hallandose convencidos, de que todo su discurso mira mas à finta agnacion, que à masculinidad) salen de la objection, parificando vna, y otra especie de sucesion. Y aunque pretenden satisfacer à otra, que resulta del discretivo llamamiento de las hembras, y varones, descendientes de los hijos del Fundador, que confiesan, y prueban con Autoridades (que tambien están alegadas en los papeles de S. E.) ser exclusivo de nuda masculinidad; por no ser dable se repitiesse el llamamiento de varones cognados, si estos quedassen incluidos en el primero llamamiento de hijos de los hijos del Fundador.

§. 135. La satisfaccion que dan à esta especialissima regla inductiva de agnacion, distinguiendo varones cognados, descendientes de los primeros llamados, que estoviesen nacidos tempore delatae successionis, en qualquiera de las lineas, que el Fundador formò, de los hijos varones, que llamó despues de las hijas, y considerò podian nacer post delatam successionem.

§. 136. Confessamos no entenderla, ni como pueda verificarse esta distincion, ni ser adaptable el lugar de Selsè, cuyas

palabras se refieren en el num. 51. ni componerse en Hecho; y Derecho, que el llamamiento de varones cognados, generico posterior puede no estar comprendidos en el primero llamamiento generico, y persuadan que este fue de agnados; y que el llamamiento hecho por el Fundador, despues de la hija mayor de Martin Alfonso, no fuesse general de todos los varones descendientes de esta, quando no fue solo generico de varones, sino de todas las hembras, y descendientes que tuviessse.

§. 137. Ni son adaptables à esta especie, las doctrinas del Cardenal de Luca. y de Sese, que se citan en los numeros 33. y 54. y hablan segun las especies, en que escribieron, demàs de no probar nada, de que se infiera la nuda masculinidad; que hasta el numero 58. del referido segundo medio los Abogados de Don Lorenzo pretenden persuadir, para despues confessar en el num. 59. no tuvo esta naturaleza en los primeros llamados el Mayorazgo.

§. 138. Queriendo ya que esta diessse principio, desde que se acabar on los descendientes agnados ex præsumpta voluntate Fundatoris, cumplida per æquipolens, y como mas semejante à la agnacion en los varones cognados: fundando esta conclusion en doctrinas no recibidas en los Tribunales, como no lo niegan en el num. 63. y se prueba en el papel del señor Castellanos en el num. 170. y lo persuade la especial voluntad de nuestro Fundador, contra la que no es dable interpretar el orden de suceder.

§. 139. Conocen lo falible de todas las proposiciones antecedentes, desde el num. 64. y en el 65. pretenden probar estar S. E. excluida ex voluntate Fundatoris; porque este, considerando acabados los agnados, y quando no avia varones, llamó à la hija mayor de Martin Alfonso. (Cuya qualidad le confiesan à la señora Doña Mariana (Cas. 55.) segunda Abuela de S. E.) cuya exclusion fundan en la clausula 9. en que el Fundador; despues de la hija mayor de Martin Alfonso, llamó à su hijo varon; y falleciendo sin hijos, mandò lo huviesse sus hermanas, todavia la mayor de grado en grado, hasta la menor, de que infieren esta consecuencia.

§. 140. Luego Lope Gutierrez quiso suscitar la masculinidad, ò artificiosa agnaciò à falta de la verdadera, (en que ya confiesan todo lo que tenian negado à el principio) llamando à la hija mayor de Martin Alfonso, yà precisado porque no avia varones, substituyendo solo à sus hijos, y passando à buscarlos en su defecto, en las lineas de otras sus hermanas. Cuya consecuencia confessamos comprehende toda la dificultad de este pleyto. Y aunque està excluyda abundantemente en los discursos legales escritos por S. E. cumpliendo el assumpto de replicar, no escusamos consideraciones, que prueben la inclusion de S. E. y falencia que en hecho, y derecho tienen los alegatos contrarios.

§. 141. La tienen en el hecho, por valerse solo de las clausulas de èl, que les pueden aprovechar, callando las que les desvanecen la proposicion, y fundamentos de ella, que siendo así que el Fundador,

no solo llamó en su disposición à la sucesion, varones agnados, ò cognados descendientes de las hijas de Martin Alfonso, sino todos los hijos, nietos, y nietas, è sus descendientes de su linea derecha (como se expresa en la clausula 11.) prefiriendo todos estos hijos, y hijas à las hijas de Garcia su segundo hijo, y los hijos de estas, callan los Abogados de Don Lorenzo este Hecho; refiriendo solo el llamamiento de varones de las hijas de Martin Alfonso, para hazer algun lugar à los fundamentos de que se valen, y adaptar el llamamiento de varones, à artificiosa agnacion, ò nuda masculinidad.

§. 142. Cuyo concepto tiene clara exclusion de Derecho; pues siendo, segun èl, y las Autoridades de todos los practicos, principio cierto, que en tanto se debe entender, que los Fundadores de Mayorazgos, contemplan para la sucesion solo varones agnados, ò cognados, en que las hembras absolutamente no tengan llamamiento, siempre que se hallaren en nuestra fundacion llamadas las hembras (como lo està con prelación à varones, descendientes de las hijas del Fundador) resiste este llamamiento, el que el Mayorazgo sea de agnacion propria, ò impropia, ò nuda masculinidad; demàs de la resistencia de Derecho, que tiene la exclusion de la hembra, no estando expressamente dispuesta por el Fundador. Pruebanlo asì las Autoridades citadas en el papel de Don Miguel Garcia Jalòn, num. 125.

§. 143. Es asì, que no està solo llamada en la fundacion la hija mayor de Martin Alfonso; si sus hermanas, y los hijos de estas, nietas, y nietos, descendientes por linea derecha de Martin Alfonso: y lo que mas es, con prelación à las hijas, y hijos de los otros hijos del Fundador (como consta de la clausula 9. y siguientes:) Luego el Fundador, ni contemplò sexo, ni agnacion, en la descendencia de las hijas de sus hijos, ni quando mirò acabados, todos sus descendientes agnados.

§. 144. Confírmase esta cierta inteligencia de su disposición, de que solo aquella se puede concebir irregular, y comprehensiva solo de varones agnados, en que estuvieffen solo llamados estos, y (aunque de inferior linea) preferidos à las hembras de la anterior. Y solo aquella se puede discurrir ser de nuda masculinidad, en que tengan solo llamamiento los varones por la qualidad, con la misma prelación; porque no aviendola de varones à hembras, con translineacion para buscarlos, y estando las hembras de primera linea, y sus descendientes varones, y hembras, preferidos à los varones de hembras, y hembras descendientes de las posteriores lineas, se halla en los Fundadores igual afeccion à las hembras, que à los varones.

§. 145. No por otra causa pueden ser los varones preferidos, q̄ por su determinado llamamiento, con expresa exclusion de qualesquiera hembras, ò invencibles conjeturas de ella: la que no tienen en nuestra fundacion; si, claro, y especifico llamamiento, y el  
 mis-

misimo que tienen los varones de su línea : Luego por ninguna razon se puede dezir , que la succession que se controvierte , en el curso presente de ella , es de impropria agnacion , ò nuda masculinidad.

§. 146. O reconociendo los Abogados de Don Lorenzo , el poco fundamento de su inclusion , como varon , ya comprehendido en los primeros llamamientos , si estos fuesen de nuda , y simple masculinidad ( como han pretendido probar ) ya en los descendientes varones de las hijas del Fundador , ò para adelantar la prueba de su pretension , alegan à favor de Don Lorenzo ( y oy se alegará à favor de su hermano ) la qualidad de varon , por la qual afirman debe preferir à S. E.

§. 147. Repitiendo para ello el fundamento de la clausula 4. y siguientes , con el supuesto en que van , de ser de simple , y nuda masculinidad , y el llamamiento de varon de la hija mayor de Martin Alfonso , de la clausula 9. en que tambien fundan la inclusion de varones , y exclusion de hembras ; queriendo que S. E. por serlo , y hija de otra hembra , no se comprehenda en el referido llamamiento , diziendo es expresa para esto la voluntad del Fundador.

§. 148. O no entendemos el alegato , ò para que tenga fundamento de Derecho , es necesario entender , que en el estado presente de la succession , tienen las hembras exclusion perpetua , ò temporal ; mientras huviere varones en toda la descendencia de el Fundador , ò que es este Mayorazgo de tan especial irregularidad , como saltuario , en el que no se observa orden de lineas , y en el que la succession debe estar suspena ; ò à lo menos pueda ser temporal en vn varon de linea inferior. Porque aviendo varon en la linea , de la qual transitò la succession à otro varon , no ha de transitar ; si , ha de retroceder à el la succession , que saliò de su linea , todo contra reglas de succession regular , ò de qualquiera especie de agnacion , ò de nuda masculinidad.

§. 149. No es lo primero , como lo persuade el promiscuo verdadero llamamiento de hembras , y varones , que queda referido ; y es impracticable lo segundo , por no poderse llamar Mayorazgo , el en que se verificare disposicion , mediante la qual pueda translinear ; y estar suspena la succession , ò retroceder de vnos varones à otros : vt ex multis probat Torr. de Maiorat. 1. part. cap. 6. num. 52. como se verificara en nuestra fundacion , si el llamamiento de varon se pudiera entender para absoluta exclusion de hembras , y no prelativo , solo intra lineam : como està probado en los papeles de S. E. y tambien lo afirman los Abogados de Don Lorenzo , en el num. 79. del suyo , en el segundo medio.

§. 150. Pruebasse visiblemente el inconveniente , de el contexto de las clausulas 10. y 11. y siguientes. En la 10. es verdad que manda el Fundador , que falleciendo la hija mayor de Martin Alfonso sin aver hijos varones , lo ayan las otras sus hermanas.

§. 151. En la 11. para dar llamamiento à los hijos de Garcí Fer nãdez , 2. hijo del Fundador , dexa antes llamados todos los hijos , y hijas,



jas, nietos, y nietas, y demás descendientes de la linea de Martin Alfonso, y estando probado en los papeles de S. E. lo que obra este llamamiento, ser inclusivo de todos los varones, y hembras, descendientes de la primera hija; y que el llamamiento de varones, solo induze prelación de los de la misma linea à las hembras de ella, passamos à preguntar (supuesta la ley de la voluntad, à que cedió la comun.)

§. 152. Si en la especie de aver quedado solo hijos de la hija mayor de Martin Alfonso, y transitado el Mayorazgo à la hija mayor de Garcia, ò à algun hijo suyo (como sucediera, si la naturaleza de la sucesion fuera como los contrarios ponderan) naciendo despues de este transito algun hijo, descendiente de las hijas de Martin, si debia, ò no suceder?

§. 153. No avrà quien diga tenga exclusion, à vista de su literal, y expreso llamamiento; porque aviendo hijas, ò hijos, nietos, ò nietas de Martin, no tienen inclusion las hijas de Garcia, sus hijos de estas, ni sus nietos, y nietas, y demás descendientes: & sic similiter procede en las hijas de el otro hijo, y nietas de Maria Alfonso: Luego, si era preciso, que la sucesion bolviese à el descendiente varon, ò hembra de Martin, constituyéramos el Mayorazgo sin observacion de linea, ni otra de las reglas, que constituyen su verdadera esencia, y fuera el presente de la especie, que denota Torre, 2. part. cap. 56. num. 31.

§. 154. Este gravissimo inconveniente, clara inobservancia de la voluntad, y absoluta negacion de Reglas de Mayorazgos. Fue fundado el que se controvierte, por vn Fundador bien informado de todas; como lo persuaden sus clausulas, y toda la serie de la disposicion: Luego atendiendo à ella, es preciso confesar, que la sucesion deste Mayorazgo en el presente estado, es regular, y que S. E. aunque hembra, debe suceder, por no tener en su linea varon que la prefiera.

§. 155. Confirma mas el discurso, el que el Fundador en la clausula 10. no llama especialmente à las hermanas, repitiendo en los descendientes de estas, el llamamiento de varones, ni las llama para sacar en su descendencia varones, que sucedan, por especial afecto à este sexo, y defaecto à las hembras, sino para dar à entender, que en defeecto de los hijos de la hija de Martin Alfonso la mayor, quiere se continúe la sucesion entre las demás, para que los bienes de ella en ningun tiempo sean partidos, ni divididos, sino que permanezcan juntos, y se succeda en ellos por via de Mayorazgo.

§. 156. Y quando se debiera aguardar, si quisiese solo sucesion de varones, que especialmente substituyera solo à los hijos varones de las demás hijas de Martin Alfonso, y despues de estos, à los hijos de las hijas de los otros dos hijos del Fundador (que es lo que debiera constir de las clausulas, para que la sucesion fuesse de la naturaleza, que los contrarios alegan.)

§. 157. Se hallan exprestamente puestos en condicion, y llamados con antelacion à las hijas, y hijos de el segundo hi-

hijo del Fundador, todos los hijos, y hijas, nietos, y nietas, y sus descendientes, de la linea derecha de Martin Alfonso: Luego no pudiendo ser el Mayorazgo de agnacion propria, ò impropria, teniendo llamados los hijos, y hijas de vna linea, antes de los hijos, y hijas de otra, debe entenderse regular, no de qualidad; y se hallan excluidos los varones de inferiores lineas, por la hembra primogenita de la linea sucesible, como lo es la de su Excelencia, que constituyó su madre, à cuyo favor se declaró la vltima Tenura, y espera sea la sentencia de revista. Salva in omnibus; V. D. C.

Lic. D. Felipe Luis de la Torre, Lic. D. Jazinto de la Peña, Lic. D. Felix de Herrera,  
Ponce de Leon. y Soria.

Lic. Don Joseph Calvo.



Verdadero retrato de la Sagrada Imagen que es ta en el Colegio Imperial de la Compania de Iesus de Madrid de Nuestra  
 del B. VEN. CONSEJO. Por el que dio a S. Luis Gonzaga de que entrase en la Compania de Iesus hablándole con  
 estando el S. en Oracion delante de esta S. Imagen pidiéndole afectuosamente le manifestase el estado que avia de elegir p  
 a su Hijo: y con este favor alcanzo el Santo Luis, en breve tiempo, tan eminente grado de Santidad Por lo qual fue  
 de esta Sagrada Imagen es venerada con especial afecto de los fieles por la importancia de hallar b



Faint, illegible text at the bottom of the page, possibly bleed-through from the reverse side or a very faded caption.